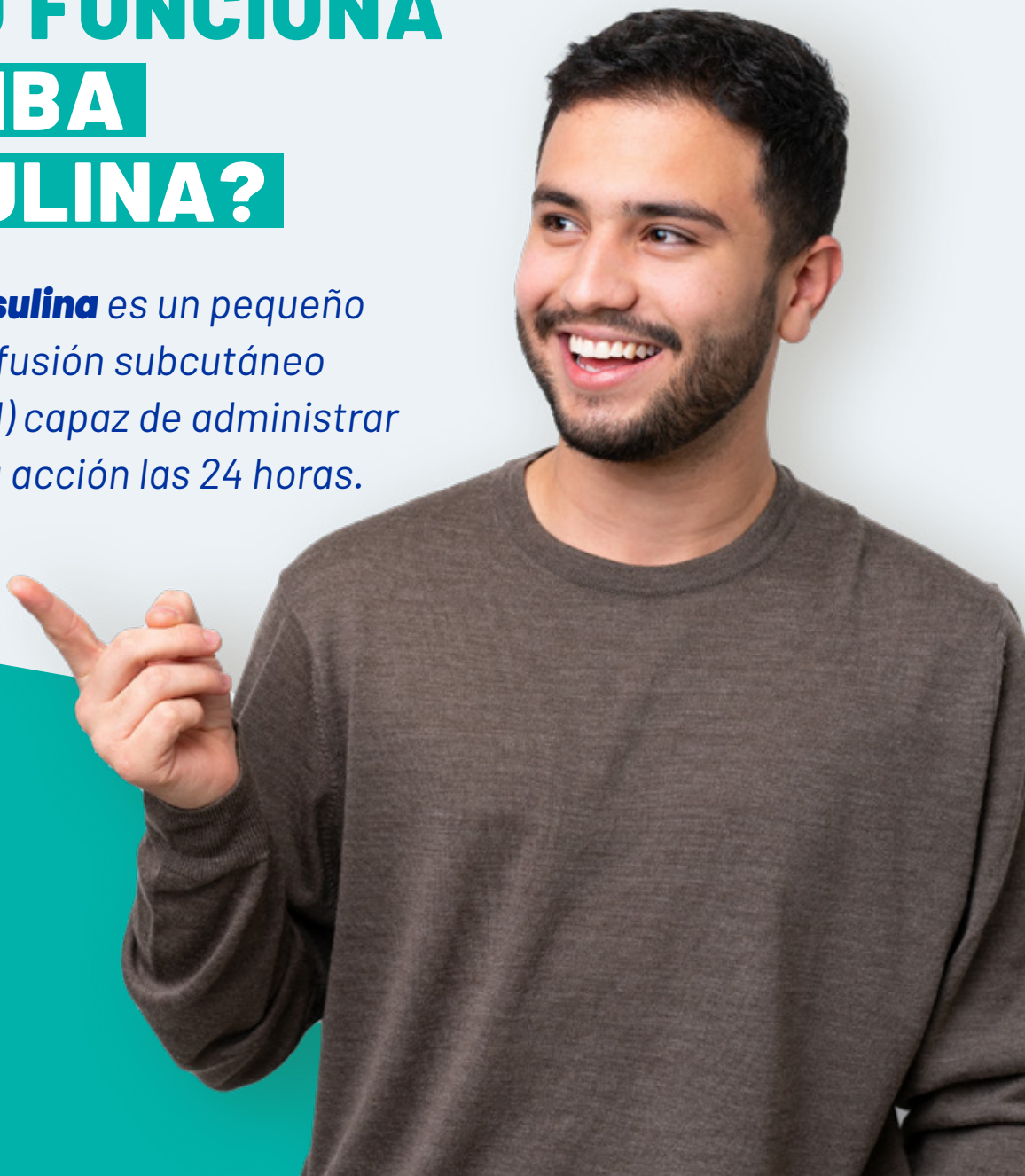


¿QUÉ ES Y CÓMO FUNCIONA LA BOMBA DE INSULINA?

La bomba de insulina es un pequeño dispositivo de infusión subcutáneo (debajo de la piel) capaz de administrar insulina de corta acción las 24 horas.



¿Para quiénes está recomendada?

Para una población que cumpla unos criterios específicos, como:

- Personas diagnosticadas con diabetes tipo 1.
- No tener controlada la glicemia a pesar de estar en tratamiento con insulina intensivo multidosis.
- Personas que realizan actividades físicas intensas.
- Personas con episodios frecuentes de hipoglicemia severa, sobre todo si son nocturnas.
- Embarazadas con diabetes tipo 1 o diabetes pregestacional.

¿Cómo funciona?

- Este aparato inteligente **puede administrar las 24 horas del día la insulina** según las necesidades.
- La bomba de insulina está conectada en todo momento al cuerpo** a través de una sonda plástica. Debe ser programada de acuerdo con los objetivos de control de la glicemia, cantidad de insulina y gramos de carbohidratos que consuma la persona, entre otros.



- La bomba determinará la cantidad de insulina**, pero será la persona quien, en última instancia, decida si se administra la cantidad recomendada.

Características

- Permite cubrir mejor el fenómeno del alba* ya que se puede aumentar la tasa basal de esas horas.
- Mayor exactitud en la dosis.
- El aporte continuo de insulina de la bomba facilita **mayor libertad de horarios**, así puede retrasarse una comida sin temor a que finalice el efecto de la insulina administrada.
- Ayuda a reducir el riesgo de hipoglicemias graves.

* Aumento anormal de la glucosa que experimentan las personas con diabetes por lo general, entre las 2:00 a. m. y las 8:00 a. m.

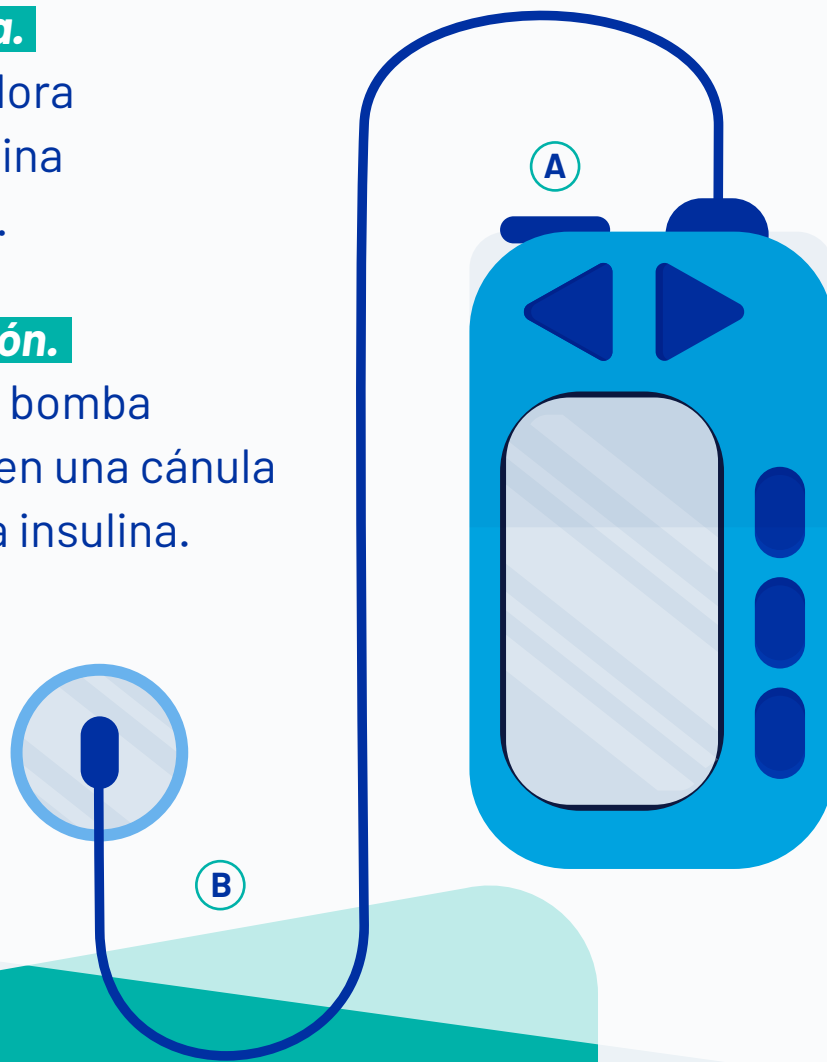
Se compone de dos partes:

A **El infusor de insulina.**

Una microcomputadora que administra insulina de manera continua.

B **El catéter de conexión.**

Tubo que conecta la bomba con la piel. Termina en una cánula donde se deposita la insulina.



4 recomendaciones básicas para el cambio del catéter

1

Cambiarlo cada tres días y rotar frecuentemente la zona de inserción así se evitarán lesiones y una mala absorción de la insulina.

2

Sacar la insulina del refrigerador 24 horas antes del cambio.

3

Asegurarse de que, al cargar la jeringa de la bomba, no queden burbujas en su interior y que haya un buen flujo de insulina por la punta de la aguja.

4

Limpiar y desinfectar con alcohol la piel de la inserción.

El equipo de cuidado, te enseñará la forma de hacer este cambio correctamente.

**ENTRE TANTAS PRIORIDADES,
TÚ ERES LA PRIMERA**

vivemas.segurossura.com.co

